

Sangre en el suelo. Sobre el terreno pardo de Castilla ha corrido la sangre de nuestros hermanos los trabajadores, cuyos cuerpos se abatieron tronchados por las balas.

Villamayor de Santiago, Villanueva de Alcardete, Herencia, Pedro Muñoz, Mascaraque y tantos otros lugares, han sido escenario de los crímenes.

La C. N. T. se levanta implacable contra estas jaurías de asesinos y exige, en nombre de la Revolución a quien están manchando, su exterminio.

**A la sombra de los plátanos**

**Volverán las oscuras golondrinas**

Pese al «inri» infamante que los políticos circunstanciales se han puesto huyendo al extranjero, y al olvido que sobre ellos se ha recomendado públicamente esparcir, lo cierto es que empiezan a dar señales de vida, haciendo hablar de sí más de los que se merecen, y preparando sin duda la vuelta al hogar, como tantos hijos pródigos a los que el miedo de ver arder la casa, hizo volátiles sus pesadeces.

Es de suponer que aquí los esperaremos, con el ansiedad reflejada en nuestros rostros y suspensos de los labios, el ósculo de la bienvenida. Quizá vayamos a pasar por alto la infantil escapada, y no será cosa tampoco de ajustarles cuentas por lo que llevaron malgastado.

Todo es probable que se lo perdonemos, incluso los desahogos antirrevolucionarios que se permitieron tener en presencia de algunos incautos chicos de la prensa extranjera. Porque esto no ha perjudicado absolutamente en nada, el buen nombre de los que está luchando para conservarles el puesto que dejaron al marchar, con todos los honores, prerrogativas y derechos de conquista, que el disfrute de un cargo representativo trae aparejados.

Muchos de los que fueron comensales en aquellos históricos banquetes que tantas víctimas produjeran, empiezan a sentir la añoranza de ciertas figuras muy decorativas, que un mal día para ellas se alzaron con el santo y la limosna de unas misiones extraordinarias, cuyos resultados en bien de la República, no vemos por ningún concepto.

Sin embargo, saben aprovechar cualquier circunstancia oportuna para hacerse un nombre que ruede por la prensa internacional. Son sujetos a los que el disfrute del Poder los ha llenado de una vanidad tan poco recatada, que les impide prevenirse hasta de las desagradables contingencias, a que el demasiado exhibicionismo expone.

Allá, sin duda alguna, en los sitios elegidos para poner a buen recaudo sus importantes personas, no van a recibir el cascote de la metralla facciosa ni corren el peligro de ser intoxicados por los explosivos de boca que sus desaprensivos electores hacen pagar exágeradamente a los ciudadanos de toda categoría que aún no han solicitado un pasaporte.

Pero quién sabe si algún conacional de esos que no cobraron nunca del presupuesto y que son mal vistos por los agentes de orden público de todos los paí-

ses, porque no endosan ningún «chaquet» oficial, ni tratan de captar voluntades dudosas, relatando historietas que hagan divertír a costa de su patria desgarrada; si algunos de los muchos españoles de corazón, a los que unas disposiciones absurdas han prohibido venir a defender la tierra, que íntensamente adoran, no les afeen en público su repugnante conducta de desertores, más o menos estipendiados.

Y acaben con la aureola de presuntos mártires perseguidos que muchos de los truhanes escapados se han dejado colocar, a sabiendas de que estaban cometiendo un abuso de confianza con los hermanos glorificadores.

Aunque sin llegar a estos extremos de argumentaciones violentas, los vamos a ver regresar arrepentidos de todas sus culpas y dispuestos a sacrificarse por el bien común, desde los sitios que dejaron vacantes y que nadie hoy les va a discutir. Quizá con su

**Sociedad sin Naciones**

(Viene de cuarta plana)

de su territorio. Y los muertos, los inválidos de esta lucha, gritan, con el semblante desencajado desde el fondo de su sepulcro o de su conciencia...

«Atrás, Sociedad cruel, atrás Sociedad maldita, paraliza tus movimientos, paraliza tus acciones y deja en Libertad a un pueblo que quiere conquistar su emancipación integral, aplastando para siempre a la tiranía, a la incultura, a la opresión y al capital».

Ciudad Libre 26 mayo 1937,

**Federación de Anarquistas Portugueses exilados**

F. A. I.

Los compañeros que integran esta Federación, víctimas de la férrea dictadura portuguesa, han decidido imprimir a sus actividades orgánicas el impulso de la hora que vivimos, con el fin de estrechar, con todos los cuadros y elementos atines — en lucha abierta contra el fascismo, en el suelo hispánico o diseminados por el orbe un nexo de relaciones que puedan ser, en el porvenir, el punto de partida para la total liberación del pueblo de Iberia.

A tal fin, encarecemos de todos los compañeros portugueses o grupos de compañeros encuadrados en Batallones del territorio leal, o que actúen en organismos confederales o específicos, nos remitan sus señas

retorno, mejore nuestra situación. Se acabarán las comedillas públicas desatadas contra los obreros sindicados que tuvieron el desacierto de dar de comer a la burguesía, mientras ésta rogaba por el triunfo de los militares. Desaparecerá el malhumor que, aunque tardíamente provoca esa incautación de los servicios públicos por quienes únicamente los ejercen; y ya no ha de seguir siendo espectáculo al servicio del pueblo, esa colectivización de cines y teatros que los políticos se dejaron arrebatar en las horas de pánico.

Ya vuelven los que jamás provocaron una huelga de transportes y los que supieron vaciar las cajas públicas en beneficio del teatro, simbolizado por ellos en el rufianesco empresario y en la artista complaciente

Ya se verán aparecer con las primeras aves de retorno, al sonido charanguero de verbenas y fiestas mayores, esos pájaros agoreros a los que saldrán a recibir los coros de vírgenes, entonando cánticos celestiales:

«Venid y vamos todos, con flores a María...»

completas con las indicaciones indispensables de si pertenecen a la Confederación General del Trabajo o la Federación Anarquista de la región portuguesa, o bien así si pertenecen a la C. N. T. o a la F. A. I.

Los compañeros que se encuentran en los frentes de lucha (cualquiera que sea el sector o región) nos enviarán explicaciones detalladas de su situación actual, tanto en el orden político social como familiar.

Compenetrados de que sabréis interpretar el sentido revolucionario que anima a esta Federación al pretender formar una lista de sus cuadros completa, imprimiéndoles sentido orgánico, quedamos vuestros y de la causa revolucionaria.

Por la F. A. P. E.

El Secretario General.— Federación de Anarquistas portugueses exilados.— Calle de la Paz 25, 2.º — Valencia.

**Por la transformación social**

La tragedia espantosa que hoy vive España, provocada por el tascismo internacional; esta catástrofe — sin precedentes en la Historia del Mundo, por lo cruel e inhumana, — este salvajismo cruento que tantas vidas inmola, debemos luchar todos noblemente para que termine lo antes posible.

De esta terrible guerra, que los traidores de una casta llamada a desaparecer, nos han provocado en nuestra querida Iberia, y gracias al espíritu revolucionario de la clase trabajadora que supo darle un carácter social desde el

**HA MUERTO UN TRAIADOR**

Cayó para siempre Mola, recibiendo una muerte merecida, pagando su cuerpo el tributo de sangre derramada por hermanos, que con tesón y denuedo luchan en contra del Ejército del Pueblo por la idea inequívoca fomentada en sus pensamientos por el jefe traidor; murió el asesino; el jefe del ejército fascista del Norte, pagó sus culpas otro dictador, este enemigo del Pueblo, aliado al fascismo internacional. Desde hacía mucho tiempo fué uno de los jefes militares que arrastró al Pueblo a la guerra civil que estamos sosteniendo; armas empleadas para desencadenar esta guerra cruel, fueron en principio las relaciones con los generales traidores que ya pagaron con su sangre el tributo que debían al

Pueblo, Arlegui, Sanjurjo, Fanjul, y otros cabecillas durante la dictadura Primo de Rivera, que con los trabajadores revolucionarios empleaban procedimientos criminales, bien eran «cárceles insalubres, apaleamientos y tortura», y al fin la llamada Ley de Fugas; «recordemos hechos de esos canallas encubiertos» si hablaran las paredes de Monjuit, de San Cristobal, el Dueso, listas infinitas de trabajadores asesinados serían su contestación; la rebeldía de aquellos muertos impunemente, sembraron el odio y el rencor a todo dictador; es el pueblo trabajador el primero que siente en su espíritu este odio y este rencor contra toda dictadura militar; surgen los primeros chispazos, cuando Napoleón con su ejército potente quiso apoderarse de nuestro suelo, defendiéndose los trabajadores con valentía y expulsando de España a ese dictador. Más tarde fué la dictadura Primo de Rivera, y aquí es donde empieza de una manera dictatorial la vida de es-

tos jefes traidores del Pueblo; «de yes, decretos, bandos» todo, absolutamente todo basado en la política, manera hábil, marrullera y ruin, pero que ha sido el arma poderosa de veinte siglos de opresión.

Veamos el presente, miremos la guerra y no veremos más que la política puesta en marcha, ellos aliados con Hitler y Mussolini, para conquistar a España y engrandecer su poderío por medio de la dictadura fascista. Nosotros con aquellos países demócratas «pero que no usan la democracia», empleamos la política de amistad, de pedirles ayuda moral para imponer nuestra razón y nuestro derecho.

Examinemos cuál de las dos nos conviene, de la primera es la sangre del trabajador la que habla, es la bala de fusil del compañero de la trinchera la que indica. Fascismo es opresión, fascismo es tiranía, fascismo es exterminio; impidámoslo. La segunda es deslealtad, es engaño y falsedad; alcemos la vista y miremos el Parlamento de Ginebra y nos daremos cuenta de su nulidad; combatámosle. Ni la una ni la otra.

Sepamos ser dignos del momento. Mola ha muerto estrellado con su fuerza aérea, la mismo arma política empleada para segar vidas inocentes se ha vuelto contra él, la montaña rocosa creada por la Naturaleza, puso fin al tributo que a ella misma debía; gran pérdida en los mandos traidores, alegría y júbilo en los mandos leales; pero no basta, acabemos con los que aún quedan, y sepamos apartar de un zarpazo las políticas blancas, rojas, azules, porque caeríamos en la ruindad y tiranía de Mola y comparsa.

A. DE LA HOZ

primer momento de lucha, nacerá la nueva España.

De esta aurora roja, de sangre proletaria, que con sus destellos ilumina la tierra, tiene que salir el día que la lucha criminal que sostenemos cese, un mundo nuevo. Mundo en donde todos tengamos los mismos derechos e iguales deberes. Y el espejo que ofrezcamos sea tal, para que nuestra obra se extienda internacionalmente como reguero de pólvora, saltando abismos y crestas de montañas, cayendo sobre la cristalina superficie del mar, para continuar hacia lo infinito.

Esta y no otra es la obra que entre todos tenemos que realizar.

Ya que cuando la sublevación supimos todos coger las armas para defendernos de la tiranía fascista, de la misma forma hemos de hacerlo para edificar la sociedad del porvenir.

Todos los trabajadores auténticamente revolucionarios, debemos ponernos a elaborar la nueva sociedad que nace, pero dignamente y con cariño, para que surja sana e impetuosa. Para que los hijos de aquellos héroes que dieron su vida en aras de la libertad, nos admiren por haber sabido cumplir con nuestro deber de hombres conscientes y revolucionarios.

Trabajadores todos, pensad en nuestros hermanos, que con tanta valentía ponen una muralla de corazones para cortarles el paso a las tropas invasoras y solo pensando en esto, edifiquemos la nueva sociedad.

Así pues, todos juntos sin distinción de ideologías a trabajar por la pronta exterminación del fascismo y por la verdadera transformación social.

Juan CAVA  
Manzanares.